

1815

Napoleonen armada Lekeition

LUA Udal aktak 1815-9-24 “Diose igualmente cuenta en este congreso de otra Real orden de veinte y uno de Julio del presente año por lo que manda S.M. formar una relacion circunstanciada de los hechos heroicos, los sentimientos leales, las acciones bizarras, la constancia de los trabajos, persecuciones, y todo genero de ultrages executados y sufridos por sus muy dignos Basallos en la epoca que ha transcurrido desde que las tropas Francesas principiaron a entrar en España con el pretexto de aliadas, para que transmitidos todos estos singularisimos subcesos por la historia a las edades futuras sea perpetua la memoria, dignidad y nobleza de tan singular nacion y puedan desmentirse las noticias que se esparzan para disminuir o devilitar sus glorias encargando esta importante operacion a los actuales Ayuntamientos plenos con asistencia de los parrocos establecidos en

los respectibos Pueblos de la peninsula, asociandose con las demas personas de providad, esperiencia y zelo por el Real serbicio y el de la Nacion, con otras cosas y prevenciones que contiene la misma Soberana resolucion. Y para su mas exacto cumplimiento autorizaron sus mercedes con la maior ampliacion a los Señores Curas Parrocos del Cavildo Ecco. de esta Villa, con Don Santiago de Unceta, Don Jose Agustin Ybañez de la Renteria, Don Juan Antonio Maria de Goicoolea y Don Jose Agustin de Oxangoiti, a fin de que adquiriendo quantas noticias y particularidades crean oportunas, formen a la maior brebedad posible la expresada nota conforme a las intenciones de S.M. y para el efecto se haga saber esta determinacion a los Señores Curas y Cofradia de mareantes, cuios individuos se dieron por enterados mediante hallarse los mas en este congreso”.



La Villa de Lequeitio en el Señorío de Vizcaya presenta la relación de sus hechos y de los sucesos que ocurrieron en su recinto en el tiempo de la desgraciada ocupación del territorio de estos Reynos y Provincias de España por las Tropas del execrable Tirano de Francia Bonaparte, de su intruso hermano, y los infames catelicos de ambos. Si á pesar de su situación extraviada, de la ninguna disposición de su Puerto para la navegación, pues solo es capaz del servicio de unas Lanchas de pescadores: A pesar de la esterilidad de su terreno que no produce mas que la continuacion de unas duras penas: Si á pesar, digo, de todo esto se atrajo la atención de los Franceses en tan repetidas ocasiones, si mereció de ellos el favor de tantos dictos, reprochaciones, amenazas y castigos; Y finalmente si la creyeron digna de una fuerte Guarnicion defendida con las obras mas costosas, y destinada á mantener este Puerto hasta la ultima extremidad como lo indicaban sus revoluciones, fue por el espíritu y carácter que manifestaron estos naturales, y la conducta que observaron durante esta cruel é injusta invasión. Como siempre ha resplandecido en ellos la mas acendrada piedad y la mas firme adhesion á la Religión de sus mayores, han detestado las maximas de los que atacaron la pureza

Ylustre Ayuntamiento de esta Noble Villa de Lequeitio
La Comision que tubo la honrra de ser nombrada por V.I. para formar la relacion de sus hechos y acaecimientos en las ocurrencias pasadas ha dispuesto la adjunta que pasa a sus manos para que disponga de ella lo que parezca mas conveniente

Dios guarde a V.I. muchos años Lequeitio Noviembre 7 de 1815
Jose Vicente de Algorta, Josef Ybañez de la Renteria, Santiago de Unzeta, Juan Antonio de Goicoolea, Josef Agustin de Oxangoyti

La Villa de Lequeitio en el Señorío de Vizcaya presenta la relacion de sus hechos y de los acaecimientos que ocurrieron en su recinto en el tiempo de la desgraciada ocupacion del territorio de estos Reynos y Provincias de España por las tropas del execrable tirano de Francia Bonaparte, de su intruso hermano, y los infames satelites de ambos. Si a pesar de su situacion extraviada, de la ninguna disposicion de su Puerto para la navegacion, pues solo es capaz del servicio de unas Lanchas de pescadores: A pesar de la esterilidad de su terreno que no presenta mas que la continuacion de unas duras peñas: Si a pesar, digo, de todo esto se atrajo la atencion de los Franceses en tan repetidas ocasiones, si merecio de ellos el favor de tantos dicerios, reprehensiones, amenazas y castigos; Y finalmente si la creyeron digna de una fuerte guarnicion defendida con las obras mas costosas y destinada a mantener este puerto hasta la ultima extremidad como lo indicavan sus resoluciones, fue por el espiritu y caracter que manifestaron estos naturales, y la conducta que observaron durante esta cruel e injusta imbasion. Como siempre ha resplandecido en ellos la mas acendrada piedad y la mas firme adhesion a la Religion de sus mayores, han detectado las maximas de los que atacavan la pureza de su moral y faltavan el respeto debido a sus augustos misterios y ceremonias. Desde el principio y despues constantemente mantuvieron estos sentimientos, y los del mas fiel rendimiento y amor a su deseado y cautibo Monarca Fernando VII a toda la Nacion Española, y del odio y aborrecimiento mas vivo contra los injustos imbasores y opresores de ella. Los que se declararon contrarios a los Franceses recibieron siempre la mejor acogida y los mas eficaces auxilios de parte del gobierno de este Pueblo y de sus vecinos: Y las partidas de guerrilla, que tuvieron la honrra iniciativa de la resistencia a tan opresiva tirania, recibieron en su recinto los mas quantiosos auxilios, la mayor benebolencia, y el mejor y mas cariñoso trato, que por lo mismo les movio a frecuentar tanto sus venidas y largas estancias, sin embargo de lo peligroso del puerto y de las circunstancias referidas, y lo mismo a los Yngleses auxiliadores de España en las muchas ocasiones que se presentaron llamados mas bien de buen afecto y livalidad de estos vecinos que de otras consideraciones,

y solo por la proporcion de comunicar y auxiliar a dichas partidas con el favor de los Lequeitianos. En una palabra Lequeitio logro constantemente de parte de los enemigos de España el precioso concepto de inobediente y rebelde de perpetuo amparador de los forasteros de esta clase, y de los defensores de la Patria llamados por los Franceses Brigantes: Hace gala de ello, y se gloriara siempre de tan honrosos titulos.

Conserva la Villa una abundante coleccion de apreciables documentos de estas acciones, de las ordenes de las autoridades Francesas, y de las puestas por ellos, acompañadas de las mas terribles reconvençiones y amenazas por su decidida inobediencia a sus mandatos, y de la realizacion de ellas en señalados castigos de prisiones, multas y deportaciones. Lo guarda todo con el mayor esmero para testimonio de su inalterable lealtad y para exemplo de la mas remota posteridad pero para no amontonar demasiados hechos en una relacion que debe acompañar a la general del reino se ceñira a los mas notables por el orden siguiente

En el mes de Septiembre de 1.808 se presento en esta Villa un oficial Frances con Tropa y varias Trincaduras o Lanchas armadas en busca de una partida de fierro labrado para cureñages, que existia cerca de ella, aunque en distinta jurisdiccion, perteneciente a la Real Hacienda. El oficial usando de la fuerza y despotica autoridad acostumbrada desarmo todo el Pueblo, se hizo dueño del almacen, y cargo varios barcos del fierro, a tiempo que llego la noticia de haber arrojado de Bilbao el General Marques de Portago a los Franceses: Conmovido el Pueblo de plazer con tan agradable noticia, e irritado al ver el robo vil de la propiedad Real, se reunio con la idea de embarazar de su extraccion, e hizo que un barquito del mismo Pueblo que estava cargado por dicho oficial entrase en la Darsena del Puerto. El oficial que con prevision habia sacado todos sus barcos a la barra intimo al Patron del barquito saliese al mar, y a pesar de que ya el Pueblo toco con la imposibilidad de obrar hostilmente contra los Franceses por hallarse sin armas ni municiones con que ofender, no permitio saliese el barquito, sin el qual marchó a San Sebastian el oficial con su division de barcos, intimando al Pueblo, Justicia y guarda-almacen la conservacion del resto de la partida con responsabilidad de vida, e incendio del Pueblo. Sin embargo de tan respetablas amenazas, se dio parte inmediatamente al General Portago de todo lo ocurrido y al mismo tiempo se cargo un solo barco que se hallo en el Puerto con 90.550 1/2 tt.(?) de fierro, haciendole salir al mar a vista del enemigo, y se salvo arriivando al Puerto de Santander, en donde se ha conservado a fuerza de gastos y cuidado del guarda-almacen.

El General Portago a pocos dias de su estancia en Bilbao, se retiro acometido de mayor fuerza enemiga. Esta ocurrencia facilito al oficial Frances la vuelta a esta Villa con mas barcos y fuerza, y llevo consigo el remanente del fierro, causando con su arbitrariedad

vejaciones a la Justicia y Pueblo por la parte que se extrajo, cuya circunstancia irritó al Gobernador de San Sebastian Thouvenot en terminos que conservo un odio implacable contra Lequeitio hasta su expulsion de España.

En esta época poco mas o menos se presentó en esta abra una Goleta con vándera al tope: Salio a ella una Lancha pescadora con la idea de darla práctico, creyendo ser algún Barco amigo: Llegada la Lancha a su costado observo que la Goleta iba tripulada por Franceses, y sin consultar con riesgo ni reparo alguno, mas que con su irreconciliable enemistad con los de aquella Nación, salto la gente nuestra a bordo con unos malos cuchillos en mano, y se apoderó de ella: Fue la Goleta conducida a la barra de este Puerto; luego a Bermeo, y despues a Santoña en donde naufragó a fuerza de temporal. Pertenecía la Goleta a un corsario titulado el Principe Neufchatel, cuyo era el corsario en compañía de Basterreche comerciante de Bayona: Frances ha causado en Lequeitio los mayores sentimientos y gastos por la toma de aquel barco: Varias personas han sido conducidas a Bilbao presas con partidas de tropa armada, y finalmente se impuso a la Villa una multa de seis mil duros. Es fácil, a quien conoce el sistema de rapiña y destruccion de los Franceses, concebir los ratos amargos que el vecindario habia sufrido para la exaccion de la multa: Apenas pasaba semana sin que llegase partida de tropa con intimacion de Basterreche al abrigo de Neufchatel, hasta que en una de tantas vino con la alternativa de pagar, o ser saqueado el Pueblo, y entonces Lequeitio afrontó y dio la mitad de la suma en Vales Reales, prometiendo la otra mitad para tiempo determinado. Aqui cuenta Lequeitio uno de los hechos mas grandes de su historia pues que con repetidas promesas y buenas palabras ha conseguido engañar (aunque con terribles riesgos) la insaciable codicia de los Franceses, pues que han sido echados con ignominia de España, sin que hubiesen cobrado la mitad pendiente.

A principio del año de 1.809. se acercó a las aguas de este Puerto una Fragata Ynglesa a cosa del medio día en cuyo tiempo llegó también por tierra un destacamento de 24. hombres Franceses con un sargento. Este bárbaro e ignorante se empeñó en escopetear a la Fragata que distaba de tierra mas de tiro de cañon, cuyo hecho hubiera sin duda causado enojo en el comandante de la Fragata tomándolo por probocacion o insulto y a caso obligádole (sic) a acercarse y cañonear al Pueblo, temor que le tenía en grande tribulacion. Yrritados los mozos del Pueblo del orgullo escandaloso de los Franceses, determinaron, y pasaron en efecto al anochecer siete a la Fragata en un bote; dieron cuenta al comandante de la estancia del destacamento en el Pueblo, y prometieron cogerlo prisionero con su ayuda

Esta animosidad tubo en resultado heroico que proponia, pues habiendo saltado a tierra los mozos con algunos Yngleses al ama-

necer del día siguiente, cargaron sobre el destacamento en su cuartel, y le cogieron prisionero, sin mas desgracia que la de un Yngles herido, habiendo dirigido los mozos con el mayor acierto la empresa. Es indecible el gozo popular de Lequeitio al ver muy de madrugada desarmados y muy humildes, a los que la tarde antes arredraban con su soberbia arrogancia, y hubiera sido mucho mayor sino hubiera previsto que este hecho heroico dejaba trazado el camino de su mas cruel persecucion: En efecto a muy pocos días llegó una partida de Gendarmes con oficial y aparato de Secretario e interprete Españoles: Prendió en el silencio de la noche, para mayor consternacion, al Cura Parroco, y otros doze de los mas distinguidos vecinos, que fueron conducidos a Bilbao en apariencia de los hombres mas criminales de prision en prision, quedándose el Pueblo abismado de pesar y cuidado en vista de una execucion tan violenta. Al fin cansados los Franceses de su mismo bárbaro proceder, sin causa ni motivo para el, dejaron en libertad a los rehenes victimas de la heroicidad del Pueblo al mes de la prision, con intimaciones rigurosas para lo sucesivo. Asi se ve comprobado lo que se dijo al principio. Lequeitio ha seguido constantemente el camino del honor, de su amor a la justa causa del Rey y de la Nación, y del odio a las maximas y obediencia del usurpador, y por lo mismo quantos han cooperado a tan glorioso objeto, ha hallado franca y religiosa acogida en Lequeitio. Si se interceptava algún correo en el Camino Real, venian los efectos a parar a Lequeitio para su destino. Si algún oficial o gente de Tropa o servicio Real llegava, se le socorria y dirigia, de que hay muchos exemplares, que se especifican por la brevedad, pero no debe omitirse por muy señalado, que en los meses de Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre de 1.808. se hallava en esta Villa un Correo de Gavinete del Gobierno Español con dicha comision de interceptar correos Franceses, para lo que tenía apostada gente en el Camino Real, y quantas Valijas se detenian venian a Lequeitio, desde donde las dava el correo la direccion que le parecia. Todo el Pueblo era sabedor de estos hechos y sin embargo no solo permaneció el correo toda aquella temporada en esta Villa sin que lo trasluciese el gobierno intruso, sino que se le dieron todos los auxilios y asistencia que necesitó.

Tampoco deben pasarse en silencio los servicios que los pescadores de este Puerto han hecho con sus Lanchas, aunque es imposible inspirar por relacion la importancia de tales servicios, y los peligros de vida y bienes a que continuamente han estado expuestos los que las hacian y el Pueblo, por que esto es inconcebible sin verlo: Prueba que Lequeitio por su parte ha contribuido a la gloriosa Lucha, sin que nada mas pueda exigirse del mas exaltado patriotismo.

Las Lanchas pescadoras han sido unos correos continuos de las partidas guerrillas de Navarra y Provincias Vascongadas, ya para

su comunicacion con el Gobierno y Gefes superiores, ya para la conduccion de prisioneros, armas, municiones y vestuarios, y para el salvamento y seguridad de sus individuos en grande o pequeño numero perseguidos por los enemigos, siendo de notar, que en todas estas andanzas sea en las costas de las Provincias Vascongadas, o en las de la Montaña, Asturias y Galicia, hasta donde iban con frecuencia en busca de municiones y armas, nada se dava ni pagava, y quando mas eran los tripulantes socorridos con raciones, pero aun estas las menos vezes, gravando sobre el Pueblo generalmente aun este socorro.

A la menor insinuacion de un oficial, sargento, y aun soldado de guerrilla franqueava el Gremio de pescadores Lancha o Lanchas tripuladas, que ivan a Asturias (regularmente al punto de Potes); Cargava de municiones; volvia al pais, y descargava en despoblado entre pe-



Jon Zubiaurren marrazkia

ñas, poniendolas al abrigo de la intemperie, y asi las custodiavan hasta que alguna partida armada venian a buscarlas; y todo esto en un pais en que no cesavan de cruzar partidas Francesas, que muchas vezes venian con solo el objeto de averiguar tales hechos y apoderarse de las municiones, por que no podia ocultarseles, que por este medio se proveyan las partidas de ellas.

Los Buques de guerra Yngleses aportavan a esta Villa con mucha frecuencia; siempre fueron bien recibidos, y socorridos de carnes frescas, verduras, y otros comestibles que los pagavan, a excepcion de algunas reses mayores bien pastadas, con que este vecindario regalo a varios Comandantes.

Las partidas de guerrilla nacientes eran sostenidas y provistas de armas, municiones, vestuarios y aun dinero.

Enterados los Franceses de la acogida que Lequeitio dava a todos estos enemigos de sus perversas ideas, trato su intruso Gobierno de armar al Pueblo, formando la guardia que llamavan Cibica: Lequeitio decidido desde un principio por la justa causa,

y graduando el hecho de Napoleon con la España por la mas alta perfidia, se nego a tomar las armas en favor de los enemigos de la religion y sus barbaros opresores, con el mismo empeño con que quiso el intruso Gobierno identificar la mas constante lealtad, con la mas execrable traicion.

Duro esta lucha los años de 10 y 11: sufrio el Pueblo crueles

amenazas: Vio que sus Alcaldes eran mandados comparecer ante el intruso gobierno: Se nego repetidas vezes a presentarse en la plaza al llamamiento de un oficial Frances, que con Tropa se hallava en ella venido con solo el obgeto de numerar los utiles, y formar companias. El mismo gobierno embio a Lequeitio armas y municiones cuya carencia prestestava por entonces para su alistamiento y formacion de guardia: Prometia al vecindario, que su armamento solo serviria para dentro del Pueblo, y defenderse

en el de las incursiones de los que, como se ha dicho, llamaban Brigantes, y pirateria de los Yngleses: Y entonces el Pueblo decididamente declaro y dijo que de ninguna manera llevaria armas contra los de su Nacion y aliados; Y valiendose del pretexto de la aproximacion de la partida de Don Gaspar de Jauregui, y su crecido numero para poder el vecindario resistir, determino (aunque con prevision de mucho riesgo) volber las armas al intruso gobierno, y lo verifico en una Lancha el mes de Julio de 1.811. Desde esta epoca fue Lequeitio teatro de la guerra: A la buena acogida concurrían las partidas con frecuencia, por cuya razon frecuentavan tambien los Franceses el Pueblo con respetables columnas y entre otros muchos hubo el mes de Octubre del año 11. dos encuentros de armas entre Don Gaspar de Jauregui, y una columna de 600. enemigos. En el primero sostubo perfectamente Jauregui su punto del Pueblo, haciendo que el enemigo se retirase vergonzosamente, despues de una accion reñida: Pero debilitada su fuerza para el segundo (que fue a los ocho dias) por llamarle la

atencion otros puntos, hubo de retirarse Jauregui perdiendo el Pueblo y su terreno por palmas en la mas fuerte accion sostenida en las mas de las calles.

Dueños los Franceses del Pueblo con bastante perdida se entregaron a todas las brutales gestiones de su malvada conducta, saqueos y otros abominables hechos: Hicieron prisionero en esta accion un valiente soldado de Jauregui, natural de la Villa de Vergara, que segun maxima de los Franceses debia ser arcabuceado inmediatamente: Pero el Pueblo todo olvidado por aquel momento de sus mismos males y desgracias, pidio la vida de aquel joven, que fue concedida por el comandante de la columna llamado Mr. Baba y consiguio ocultar el vestuario que se estava cosiendo para el Batallon del mencionado comandante Jauregui.

La partida mandada por Don Juan de Ansotegui hallo tambien su asilo y recurso para vestirse en Lequeitio de manera que apenas se contaba entonces dia en que no viniesen armas de alguna Nacion, y aun hubo algunos en que vio sucesivamente soldados Yngleses, Españoles y Franceses; alternativa que producia los mas inhumanos tratamientos de parte de los Franceses.

El intruso gobierno ultimamente convencido del espiritu Nacional que reinava en Lequeitio, y su decidida inclinacion acia su cautivo Rey Don Fernando VII, fixo una guarnicion de 340. hombres del Regimiento 119. mandados por un Xefe de Batallon en el mes de Noviembre de 1.811.

Cerca de 8. meses permanecio la guarnicion tiranizando al vecindario con su acostumbrado despotismo: Muebles de servicio los mejores fueron arrancados para el Comandante, oficiales y Tropa: Las obras de cerradura y fortificacion no tubieron fin mientras duro su imperio: La naturaleza misma era precisada por ellos a invertir el orden de sus innatas inclinaciones, pues que si observaban alguna distraccion o aspecto melancolico en algun vecino, luego era tenido y reconvenido por desafecto a los Franceses redentores y regeneradores de la Nacion Española. Por fin deparó a Lequeitio la Divina Providencia el deseado dia 21. de Junio de 1.812. en que el comandante Don Gaspar de Jauregui, apoyado por una division de buques de guerra Yngleses al mando de su Comodoro Sir Homme Popham, ataco la guarnicion, y despues de un dia entero de accion, en que hubo considerable perdida de una y otra parte, consiguio desalojarla de un fuerte que con dos cañones cubria todas las entradas del Pueblo, y de todos los demas puntos de defensa, encerrandola en su Casa fuerte Colegio de Padres Jesuitas, que la servia de quartel. Dueño el comandante Jauregui del Pueblo permanecio en el toda la noche, observando los movimientos de la encerrada guarnicion, y dando disposiciones para atacarla la siguiente mañana, resuelto a morir o rendirla. Todo el dia y toda la noche no cesó la esquadrilla Ynglesa de tirar balas y granadas al Pueblo causando bastante daño en los edifi-

cios, y aun desgracias de dos muchachos del Pueblo, de los que el uno quedo muerto al golpe, y el otro sin el brazo derecho. A pesar de este inminente riesgo el Alcalde con sus eficazes providencias, probeyo de abundantes raciones aquella noche a los vizarros sitiadores, que fatigados todo el dia del fuego y lluvia copiosa que caya, y sin comer, se preparavan a nueva y mas fuerte lucha para la siguiente mañana: Mas arredrados los Franceses del valor constante de tan intrepidos soldados, pidieron capitulacion antes de que amaneciese, y despues de varias contestaciones se rindieron prisioneros de guerra y como tales fueron todos conducidos a una Fragata Ynglesa a la vista y con gran consuelo de los Lequeitanos, fatigados por ellos por el espacio de ocho meses con todo genero de vejaciones. El comandante Jauregui despues de esta gloriosa jornada salio del Pueblo satisfecho y agradecido, como siempre, como tambien el Comodoro Sir Homme Popham, y el Mariscal de Campo Don Guillermo Parker Carrol, quien se hallava a su bordo.

En esta misma epoca se verifico el armamento general de Vizcaya, y Lequeitio fue el punto de reunion de su Segundo Batallon que por orden y disposicion del Excmo Señor Don Gabriel de Mendizaval se formó; Y en lo succesivo hasta la feliz y gloriosa derrota del Exercito Napoleonico, y su total expulsion de España, fue Lequeitio particularmente perseguido por las columnas enemigas, aprisionados y conducidos de Pueblo en Pueblo sus Cura Parroco y distinguidos vecinos, y oprimido con todo genero de trabajos hasta el de llevar cargados como bestias de labor con enfermos y heridos a muchos individuos no acostumbrados a semejantes penalidades: Y anteriormente a 27. de Octubre de 1.811. habian sido conducidos presos muchos vecinos sin que se le manifestase causa alguna, y tratados con el mayor rigor e inhumanidad, y entre ellos el Dr. Don Dionisio Maria de Unzeta Beneficiado del Cavildo Ecco de esta Villa y Teniente Vicario de su partido que fue llevado a Vitoria, encerrado en una estrecha e incomoda prision, en seguida conducido a Francia con la mayor barbarie y las crueles amenazas de ser pasado por las armas auna con sus compañeros en esta inhumana deportacion a la menor aparicion de qualquiera partida de guerrilla, de que, por milagros se libraron, y despues llevado en Francia de destino en destino atravesando todo aquel Reyno diversas vezes con la mayor dureza e incomodidades trabajos y pribaciones, y un inmenso gasto de su Casa y familia, la que estava entretanto con su buena madre, señora de las mas respetables, en la mayor angustia pena y sobresalto, y todo el Pueblo lleno de sentimiento por lo mucho que le estimava por sus muy apreciables prendas y conducta y firme adhesion a la justa causa. Y otro igual Beneficiado Don Valentin Vizente de Elorduy hubiera tenido la misma suerte sino hubiera fugado a costa de muchos trabajos y sustos, y contrajo de resulta el merito que

es notorio incorporado en las partidas a que se acogio, y despues en la Junta que dispuso el armamento de todo el pais. Opresiones tan inhumanas no produgeron otro efecto que el de encender mas y mas el fuego de enemistad y odio a los autores de tan barbaros procedimientos y el de mayor anelo de exterminarlos.

Asi es tambien que nunca mas ni con mejor deseo empleo la Cofradia de mareantes de Lequeitio toda su gente y Lanchas en servicio de los Españoles y de la Esquadra Ynglesa que cruzava sus mares, perdiendo todas ellas muchos dias de pesca, unico arbitrio y medio de su subsistencia, y por fin dio 36. de sus mas esforzados mozos para tripular dos Lanchas Cañoneras destinadas al bloqueo maritimo del Castillo de San Sebastian.

Las fiestas y regocijos de Lequeitio al ver el suelo Español libre de las enemigas huestes demostraron hasta la evidencia su constante y ciega adhesion a la buena causa: Y finalmente la libertad y restitution de su amado Rey y Señor al Trono de sus mayores, por las que no ha cesado de suspirar y rogar al Altissimo para bien de la Monarquia, llenaron la medida todos sus deseos (1) (Nota- Seria curiosa la narracion comparativa de la alegria, jubilo y alborozo del general concurso y vistoso lucimiento segun los mayores) posibles de cada uno en las funciones que se hicieron con motivo de los sucesos favorables del recobro de España, y expulsion de sus infames invasores, y despues por la plausible noticia de la venida de nuestro amado Rey a sus dominios, con la tristeza, soledad, silencio, estudiado desaliño, y otras demostraciones del mas claro desprecio y descontento que se manifestavan claramente en las que ordenavan las autoridades Francesas, y en que solo los de su sequito eran, por decirlo asi, actores quando aqui estavan; pero no lo permite la idea de este escrito ni la brevedad que en el se ha propuesto. Una sola de las ultimas merece referirse y darse como muestra por la graciosa expresion que tubo en ella el amor de los Lequeitianos a su Patria y su constante odio a los Franceses. En una ocasion en que se recibio la noticia de una paz triunfante hecha por Bonaparte con Austria, que por cierto salio despues falsa, ordeno un oficial Frances (el Baron de Conde Lartigue) que estava aqui con comision, unos regocijos nocturnos. Se dispusieron para aquel dia Sabado, pero habiendo observado que al anochecer nadie se presentava, los hizo diferir para el siguiente con la esperanza de que la mucha gente que atrahe en los Domingos y fiestas a la tarde el Tamboril a la plaza, se detendria en ella para la diversion nocturna. En efecto se verifico la numerosa concurrencia por la tarde; pero apenas se oyo el toque de Ave Maria, fue desfilando la gente, y quedo desamparada la plaza, como si se hubiera dado una señal para ello, sin que quedase ni una alma al ver encender las barricas, a pesar de que esta diversion es de tanto gusto en este Pueblo en otras ocasiones, que no queda, especialmente de las mugeres, y aun de avanzadas edades, ninguna en casa

y que no acuda a los bailes. El tamboril empezo rodeado de solos quatro rapazes, que unicamente vinieron de proposito para hacer con sus gritos de mofa y silvidos mas visible la burla; y el oficial corrido mando suspender el tamboril, y apagar las barricas, sin atreverse a mas ni otra demostracion, por que vio que era general y tan expresiva la que hizo todo el Pueblo.

Ya no hay a vista de esto que extrañar, que sin embargo de ser la gente de Lequeitio tan debota, y puntual a todas las funciones de Yglesia, se saliesen todos de ella siempre que se iba a cantar un Te-Deum ordenado por los Franceses, hasta tanto que estos despues pusieron soldados a las puertas que lo impidiesen en estas ocasiones ¡Que concurrencia no se vio mas adelante en los que se cantaron por los sucesos prosperos nuestros! Y ¡que contraste de sentimientos en las funciones sagradas y profanas con motivos tan opuestos!

Yo el infraescrito Escribano Real, y numerario de esta villa de Lequeitio, certifico, que en Ayuntamiento celebrado, ante mi, el dia veinte y siete del corriente mes, por los señores justicia regimiento y gobierno que le constituyen, se leyo la anterior relacion de los hechos heroicos, formada por la Comision creada al efecto en el de veinte y quatro de setiembre ultimo, compuesta de uno de los señores Curas Parrocos, y quatro seglares de la mayor distincion de esta villa. Y respecto sea identica a los ocurridos en ella, aprobandola en todas sus partes, mandaron sus mercedes, se transmita a manos del señor Corredor de este noble señorío para los efectos que lugar haya; y que yo el Escribano Secretario de aquel congreso, certifique, como lo hago, dicha aprobacion: y en cumplimiento de lo mandado, con remision al Libro de Decretos de su razon, lo firmo en Lequeitio a veinte y nueve de Diciembre de mil ochocientos quince

Jose Gregorio de Landaburu

Kurik lean daukazue kontakizun berau hobeto azaldu-ta, baina interesgarria iruditu zait berriro argitaratzea, (h)istorio(a) denak elkarren ondoan egoteko. Kontuan izan behar da autoritateek Udalari eskatutakoa izan zela, ez norberak libreki egindakoa, eta gertatu, gertatu zirela idatzitakoak -dokumentuak ditugu baieztatze-ko-, baina nork bere opilari ikatza hurbildu omen diola. Bestalde, komisionan herriko ilustre gehiagok parte hartu bazuten ere, badirudi Agustin Ibañez de la Renteriak idatzi zuela bera bait zen Jaurerriko historia-lari ofiziala, ofizioaz zekiena. Renteriatarrak Jaurerriko historialari bihurtu ziren!



LUA (katalogatu barik)



Napoleon bere tronu imperialean,
Jean-Auguste-Dominique Ingres, 1806.
Musée de l'Armée, Paris.